

GESCHÉ, A., *La teología*. Ed. Sígueme, Salamanca 2017, 13'5 x 21, 206 pp.

Adolphe Gesché (1928-2003), renombrado pensador de Lovaina, nació en Bruselas (Bélgica), desarrolló la mayor parte de su actividad docente en la Universidad Católica de Lovaina como profesor de teología dogmática.

Esta edición que nos ofrece la editorial Sígueme, preparada por Paulo Rodrigues, recopila seis textos que además de adentrar al lector en el pensamiento de Gesché, le revelan su amor a la teología, ciencia a la que dedicó toda su vida y terminó convirtiéndose para él en una forma de estar en el mundo, de dialogar con sus contemporáneos y de indagar en el sentido. Fiel al pensamiento de E. Jünger, consideraba la teología “ciencia de las demasías”, que busca la verdad desde el “exceso”, sin límites ni miedo a la exuberancia que en sus estratos más profundos atesora lo real. Se siente libre para desarrollar su pensamiento teológico como un cuestionamiento hasta el límite sobre Dios, el hombre y el mundo. Él sabe que como ciencia de la transgresión, de las realidades inexactas, a lo único que no puede renunciar la teología es al “logos”. De esta convicción nace su mejor elogio.

A través de estos textos Gesché nos muestra la teología como esa ciencia singular, inclasificable, que se atreve con aquello que sueña toda ciencia: el intento imposible de comprender la totalidad, de que el hombre no debe rendirse a no ir más allá de los límites marcados por la biología, la naturaleza y el tiempo, o que le han impuesto la geografía, la cultura y las modas.

Abre el libro, a modo de pórtico, el bellissimo discurso *Elogio de la teología* que Gesché pronunció como última lección con motivo de su jubilación. Es un texto de madurez en el que condensa lo esencial de su pensamiento sobre la vocación teológica, un elogio, parafraseando a Erasmo. Lo desarrolla sugiriendo como cuatro etapas de un camino: 1) un elogio del olvido (como posibilidad de reencontrar las palabras de la fe); 2) un elogio de la teología (ubicándose en su propio lugar en el concierto de las otras ciencias); 3) un elogio del porvenir (que construye con audacia y sin miedo) y 4) un elogio de la vida (vivida como aventura teológica).

Los otros cinco capítulos, son artículos y conferencias publicados o pronunciadas con motivo de diferentes acontecimientos: *La teología y los desafíos de su tiempo* es una conferencia en el encuentro de profesores de religión organizado por Lovaina la Nueva en 1994. *El Dios de la Biblia y la teología especulativa*, recoge la conferencia dictada en las XXV Jornadas bíblicas de Lovaina: “La noción bíblica de Dios”. *Del dogma como exégesis*, es la comunicación en homenaje al profesor Joseph Ponthot durante el coloquio “exégesis y teología” (1987). *La mediación filosófica en la teología*”, forma parte de la miscelánea dedicada al profesor Albert Dondeyne (1974) y *Teología de la verdad*, publicado como artículo en la *Revue Théologique de Louvain* (1987), de la que fue miembro fundador. Todos ellos desarrollan distintos aspectos de la epistemología teológica, sin pretender constituir un discurso sistemático y exhaustivo.

Completan y cierran este homenaje a la teología una cronología de este genial pensador y una biografía que permite apreciar la evolución de los temas que le ocuparon y preocuparon a lo largo de medio siglo de reflexión teológica que llenó y dio sentido a toda su existencia: “Ma passion ce fut Dieu, je n’ai pas d’autre mot pour la dire”.– *M^a. S. Ferrero*.